

ESI newsletter 1/2022
23 de febrero 2022

¡Suspender a Rusia! El Consejo de Europa y la nueva guerra fría



Declarando la guerra – 21 de febrero 2022

Estimados amigos,

El lunes 21 de febrero de 2022, el presidente ruso Vladimir Putin [declaró la guerra a los principios](#) consagrados en los tratados fundamentales en los que se basa la estabilidad europea: el Estatuto del Consejo de Europa y el Convenio Europeo de Derechos Humanos. Rusia los ha ratificado. Para que sigan siendo creíbles, los Estados miembros del Consejo de Europa deben reaccionar ahora y suspender a Rusia por violar sus compromisos más solemnes.

El Consejo de Europa se creó en 1949 como un club de democracias. La idea era ayudar a las democracias -jóvenes y viejas- a seguir siéndolas, mediante el Convenio de Derechos Humanos, el tribunal, a través de revisiones por pares y debates. Uno de los padres espirituales del Convenio, Pierre-Henri Teitgen, luchador de la resistencia francesa y posteriormente ministro de Justicia, explicó:

“Las democracias no se convierten en países nazis en un día. El mal progresa astutamente, con una minoría que opera, por así decirlo, para eliminar las palancas de control. Una a una, las libertades son suprimidas, en una esfera tras otra. Es necesario intervenir antes de que sea demasiado tarde. Debe existir una conciencia en algún lugar que haga sonar la alarma en las mentes de una nación amenazada por esta corrupción progresiva, para advertirles del peligro”.

Para que esto funcione, cada Estado miembro debe colaborar sincera y eficazmente. En el caso de la Rusia actual ocurre lo contrario. Por ello, el Consejo de Europa debe protegerse de su influencia subversiva y hacer sonar la alarma. Tiene las herramientas para hacerlo. Ahora necesita la voluntad.



El este de Ucrania: una guerra de ocho años

“Todo el derecho a tomar represalias”

El mensaje central de Putin del 21 de febrero es una amenaza: Rusia está obligada a “tomar represalias” militares contra sus numerosos enemigos, empezando por aquellos en Ucrania:

“Aquellos que se embarcaron en el camino de la violencia, el derramamiento de sangre, la anarquía, no reconocieron ni reconocen ninguna otra solución a la cuestión del Donbass, excepto la militar.”

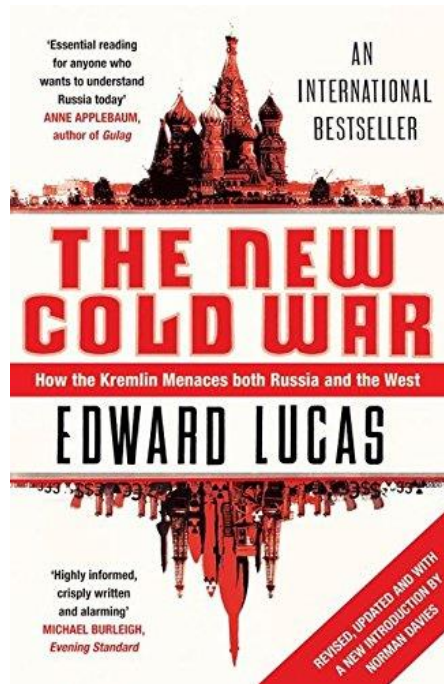
Esta crisis, deja claro Putin en su discurso, no se refiere únicamente a la región del Donbass, en el este de Ucrania. La identidad ucraniana es en sí misma un fraude, el resultado de la maquinaria comunista: “La Ucrania moderna fue creada enteramente por Rusia, más precisamente, por la Rusia bolchevique, la Rusia comunista”. Putin advierte que esta identidad creada por los comunistas no debe sobrevivir: “Estamos dispuestos a mostrarles lo que significa la verdadera descomunización para Ucrania”. Putin añade que no existe una tradición estatal ucraniana, que sus actuales dirigentes se “hicieron con el poder” en Kiev, que fueron manipulados por Estados Unidos para amenazar a Rusia. Todo ello forma parte de una lucha existencial impuesta a Rusia por una amplia alianza de enemigos:

“Sólo hay un objetivo: frenar el desarrollo de Rusia. Y lo harán, tal como lo hicieron antes. Incluso sin ningún pretexto formal. Sólo porque existimos.”

En respuesta a esto, Rusia tiene “todo el derecho a tomar medidas de represalia para garantizar su propia seguridad. Eso es exactamente lo que haremos”. Por lo tanto, es inevitable un mayor derramamiento de sangre: “Toda la responsabilidad por la posible continuación del

derramamiento de sangre recaerá enteramente en la conciencia del régimen que gobierna en el territorio de Ucrania”.

Esto es un punto de inflexión en la historia europea del siglo XXI: el líder supremo de una gran potencia nuclear declara abiertamente que su país está rodeado de enemigos y que el despliegue del ejército ruso para destruir estados artificiales y falsas identidades nacionales es una represalia inevitable. Lo que el escritor Ed Lucas describió en un libro en 2008 como “La nueva guerra fría” se está convirtiendo en una guerra caliente contra una de las democracias más pobladas de Europa.



Ed Lucas en 2008

Al mismo tiempo, Putin dejó claro que también se trata de una lucha de valores. Su razonamiento es familiar: los agravios históricos justifican la agresión militar. El poder hace el derecho y los países poderosos tienen el derecho a ocupar a los más débiles.

Cómo murió la Sociedad de Naciones - 1936

En octubre de 1935 Benito Mussolini [dijo a sus compatriotas que Italia tenía derecho a invadir](#) y ocupar uno de los últimos estados africanos que aún no había sido colonizado por las potencias europeas: Etiopía (entonces conocida como Abisinia).

Era una cuestión de justicia. A Italia, explicó el Duce, se le había prometido un “lugar bajo el sol” por luchar junto a sus aliados durante la Primera Guerra Mundial. Sin embargo, al sacrificio italiano le siguió la traición:

“...¿cuántas promesas se escucharon? Pero después de la victoria común... cuando se discutía la paz en torno a la mesa sólo nos quedaron unas migas para recoger de un rico botín colonial.”

Había llegado el momento de dar una respuesta militar a los “que deseaban asfixiarnos”. Mussolini descartó la idea de que su invasión ilegal pudiera dar lugar a sanciones:

“Me niego a creer que el auténtico pueblo de Francia se una para apoyar las sanciones en contra de Italia... Me niego a creer que el auténtico pueblo de Gran Bretaña quiera derramar sangre y enviar a Europa a una catástrofe por un país bárbaro, indigno de figurar entre las naciones civilizadas... A las sanciones económicas, responderemos con nuestra disciplina, con nuestro espíritu de sacrificio, con nuestra obediencia. A las sanciones militares, responderemos con medidas militares. A los actos de guerra, responderemos con actos de guerra.”

En octubre de 1935 el ejército italiano invadió Abisinia. En ese mismo mes, los abisinios pidieron ayuda a la Sociedad de Naciones.

La Liga condenó el ataque. Todos los miembros de la Liga se les ordenó imponer sanciones económicas a la Italia de Mussolini. Luego, toda la resolución flaqueó. Las sanciones fueron poco efectivas. No incluyeron recursos vitales como el petróleo. Gran Bretaña mantuvo abierto el Canal de Suez, crucial para el suministro de las fuerzas armadas italianas. En diciembre de 1935, el Ministro de Asuntos Exteriores británico y el Primer Ministro francés se reunieron y presentaron un plan que otorgaba amplias zonas de Abisinia a Italia. Mussolini aceptó el plan.

La capital, Addis Abeba, cayó en mayo de 1936 y Haile Selassie fue sustituido por el rey de Italia. Somalilandia, Eritrea y Abisinia se convirtieron en la África Oriental italiana. La intervención internacional fue un fracaso. Se fomentaron las autocracias en todas partes. La Sociedad de Naciones era un cadáver incluso antes de perecer, su legitimidad y credibilidad estaban destruidas.



Rusia y el Consejo de Europa

¿Será la ampliación de la guerra contra Ucrania para el Consejo de Europa [lo que la crisis abisinia de 1936 fue para la Sociedad de Naciones](#)? Cuando Rusia entró en el Consejo de Europa en 1996, hace más de un cuarto de siglo, se comprometió con los valores consagrados en su Estatuto y en el Convenio Europeo de Derechos Humanos.

El Estatuto de la organización es claro:

“El objetivo del Consejo de Europa es lograr una mayor unidad entre sus miembros con el fin de salvaguardar y desarrollar **los ideales y principios que constituyen su patrimonio común** y facilitar su progreso económico y social.”

Estos ideales y principios son:

“la búsqueda de la paz basada en la justicia y en la cooperación internacional ...;

los valores espirituales y morales que son el patrimonio común de sus pueblos y la verdadera fuente de **la libertad individual, la libertad política y el Estado de Derecho, principios que constituyen la base de toda auténtica democracia.**”

La adhesión estaba abierta a las democracias comprometidas con la búsqueda de la paz, la libertad política y el Estado de Derecho. Esto excluía a España y Portugal cuando eran autocracias. Ninguna democracia popular comunista era miembro del Consejo de Europa. Esto también provocó la salida de la organización de Grecia, cuando una junta militar se tomó el poder en 1967.



Cuando Grecia abandonó el Consejo de Europa – [Junta en 1967](#)

Cuando se lanzó el proceso de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) en los años 70 -que dio lugar a la OSCE tras el final de la Guerra Fría-, se trataba de crear una plataforma de diálogo entre las democracias y las autocracias... aunque había un compromiso no vinculante con los valores en el Acta Final de Helsinki, renovado en la Carta de París de 1990.



La OSCE frente al Consejo de Europa: foro de diálogo versus un club de democracias

Sin embargo, el Consejo de Europa nunca fue un mero foro de diálogo. Debía ser un baluarte de la dignidad humana que uniera a las democracias que habían aprendido las lecciones del trágico siglo XX: cada miembro que se adhiriera libremente exigiría a los demás que respetaran los derechos humanos y las normas democráticas.

Tras la entrada de Rusia en el Consejo de Europa, se le concedió el beneficio de la duda durante un cuarto de siglo. Esto se basó en la esperanza de que, con el tiempo, adoptaría los valores de la institución.

Sin embargo, en lugar de que el Consejo de Europa cambiara a Rusia, fue este mayor Estado miembro quien cambió al Consejo de Europa. Subvirtió la idea misma de que los Estados miembros se sometieran a un Tribunal Europeo de Derechos Humanos. Amenazó a otros miembros y utilizó el chantaje contra la propia institución. Y como Mussolini en la Sociedad de Naciones, la Rusia de Putin se salió con la suya hasta ahora.

Cuando el chantaje funcionó

En febrero de 2014, el gobierno ucraniano liderado por Viktor Yanukovich fue derrocado tras meses de protestas pacíficas que culminaron con francotiradores que mataron a manifestantes en el centro de la capital ucraniana. En pocas semanas, Rusia se Anexó Crimea y precipitó un conflicto en la región oriental ucraniana de Donbass que ha dejado unos 15.000 muertos.

En abril de 2014, la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa (APCE) suspendió el derecho de voto de los miembros de la delegación parlamentaria rusa por un periodo limitado. Fue una respuesta muy suave ante una violación tan descarada de la integridad territorial de otro Estado miembro. La APCE podría haber ido más allá y revocar las credenciales de la delegación rusa, expulsándola de hecho de la Asamblea. Pero la APCE decidió no hacerlo.

A continuación, una investigación internacional acusó a Rusia de ser responsable del derribo de un avión de pasajeros malasio que partió de Ámsterdam y en el que murieron más de 200 pasajeros (en su mayoría holandeses); de un ataque con armas químicas, en el que murió un ciudadano británico en Salisbury; y de repetidos ciberataques a otros Estados miembros del Consejo de Europa.

En el Consejo de Europa, sin embargo, Rusia jugó duro, asumiendo que los principales actores de la organización -Estados miembros clave como Alemania y Francia, representados en el Comité de Ministros, la mayoría de los miembros de la APCE y el Secretario General- estaban más interesados en la permanencia de Rusia como miembro (y en su financiación) que ella misma.



¿El Consejo de quién? Leonid Slutsky

Rusia se abstuvo de presentar las credenciales de su delegación después de 2015, excluyéndose de la APCE, y luego planteó condiciones para su regreso. En octubre de 2016, Leonid Slutsky, presidente de la Comisión de Asuntos Internacionales de la Duma rusa, formuló las exigencias rusas, insistiendo: “Rusia volverá [a la APCE] solo si se cambian ciertas decisiones”.

En el verano de 2017, Rusia recurrió al chantaje financiero, negándose a pagar su contribución financiera a la organización “hasta que se restablezcan plena e incondicionalmente (¡!) las credenciales de la delegación de la Asamblea Federal de la Federación Rusa en la APCE.”



Ilves y Kubilius: “No hay que ceder al chantaje”

Algunos europeos preocupados, como Toomas Hendrik Ilves, ex presidente de Estonia, y Andrius Kubilius, dos veces primer ministro de Lituania, enviaron una carta al Consejo de Europa. Advirtieron de que la APCE cometería un terrible error:

“Hacemos un llamado a las élites gobernantes de todos los Estados miembros del Consejo de Europa para que no permitan la caída de la organización. La historia juzgará con dureza a quienes cedan al chantaje de sociedades no democráticas en las que el imperio de la fuerza está por encima del imperio de la ley.”

ESI advirtió del peligro de ceder al chantaje ruso de cambiar las normas bajo presión en muchos comunicados y presentaciones.



Octubre de 2018 – ESI paper: [“Negociando con un arma de fuego apuntada”](#)

John Dalhuisen de ESI [escribió en junio de 2019](#):

“Un curioso e indigno drama tuvo lugar en el Consejo de Europa en Estrasburgo esta semana, cuando los parlamentarios de todo el continente [acordaron](#) cambiar las reglas de la organización para poner fin a un enfrentamiento de cuatro años con Rusia y adelantarse a su amenaza de salida.

La historia es tan peculiar que la mejor manera de describirla es mediante una analogía. Imagínese un partido de fútbol de escolares en el que un bravucón notorio, que comete faltas en serie, se retira después de haber sido amonestado en demasiadas ocasiones. El bravucón, el jugador más grande y sucio del campo, se queda en la línea de banda insistiendo en que sólo volverá a jugar si se cambian las reglas para eliminar los castigos. La mayoría de los demás jugadores están de acuerdo. Algunos de los jugadores más pequeños y más pateados se quejan de esto. Pero se les ignora. Se les dice que los cambios son buenos para el juego del fútbol y se les asegura que el jugador será menos propenso a cometer faltas si no puede ser castigado por ello. El jugador vuelve y el juego se reanuda.”

Alexey Navalny, el miembro más destacado de la oposición rusa en la última década, vio cómo se atentaba contra su vida en agosto de 2020 con Novichok, [un agente químico desarrollado por el ejército soviético](#). En diciembre de 2020, Navalny publicó un vídeo de una llamada telefónica que él había hecho, engañando a uno de los agentes implicados en la operación para matarlo para que lo admitiera en una grabación. [El agente explicó por teléfono](#) que Navalny sólo había sobrevivido gracias a la interrupción imprevista de su vuelo y a su rápido tratamiento.

Hoy Navalny es un preso político. Otro antiguo líder de la oposición, el ex maestro de ajedrez Garry Kasparov, está exiliado en Nueva York, desde donde publicó una sombría advertencia sobre la Rusia de Putin en su libro [El Invierno se acerca](#). El ex vicepresidente Boris Nemtsov fue asesinado cerca del Kremlin en 2015.

„Moskau will zeigen, dass alles käuflich ist“

Veröffentlicht am 21.04.2021 | Lesedauer: 5 Minuten

Von Pavel Lokshin



Angespannte Stimmung, und das schon lange: Ukraines Präsident Selenskyj, Kanzlerin Angela Merkel, Frankreichs Präsident Macron und Wladimir Putin im Dezember 2019

Quelle: AP/Ludovic Marin

Der Migrationsforscher und Rechtsstaatsexperte Gerald Knaus fordert, Russland wegen der Inhaftierung Alexej Nawalny aus dem Europarat auszuschließen, sollte der Oppositionelle nicht freikommen. Im Interview erklärt er, was Europa im Umgang mit Russland tun muss.

[Abril 2021 Entrevista en Die Welt - "Rusia quiere demostrar que todo se puede comprar"](#)

Escalada - Memorial, Navalny y elecciones rusas

El Estado ruso ha ocupado parte del territorio de un país miembro del Consejo de Europa (Georgia) y se ha anexoado parte de otro (Ucrania). No tolera ni la protesta ni la oposición política. Encarcela a sus críticos. Mata a los presuntos enemigos, tanto en su país como en el extranjero.

El Consejo de Europa [se ha esforzado por complacer a Rusia en los últimos años](#), argumentando que su pertenencia da a los ciudadanos rusos acceso al Tribunal Europeo de Derechos Humanos. De hecho, [el Convenio Europeo de Derechos Humanos](#) obliga a los Estados miembros del Consejo de Europa a “acatar la sentencia definitiva del Tribunal en cualquier caso en el que sean parte”. El historial de Rusia en este ámbito es espantoso, el segundo peor de todos los Estados miembros, después de Azerbaiyán: sólo ha ejecutado plenamente una cuarta parte de los casos más importantes que ha perdido, ninguno de los cuales se refiere a los derechos a la libertad de expresión, el derecho a la protesta, las detenciones políticas o los asesinatos, por lo que siguen produciéndose las mismas violaciones.

El acceso al Tribunal Europeo de Derechos Humanos tiene poco valor si se ignoran sistemáticamente sus sentencias más importantes. En 2021 señalamos que en el tratamiento de Navalny “Rusia ha mostrado desprecio por el tribunal”. Cuando el 16 de febrero de 2021, hace un año, [el tribunal ordenó la liberación inmediata de Navalny](#) como medida interina, [el ministro de Justicia ruso respondió](#) que esa petición no se cumpliría porque era “infundada e ilegal”.

Y las cosas siguieron empeorando, incluso antes de la reciente escalada sobre Ucrania. Los acontecimientos del año pasado incluyen:

- ataques legales contra el [Memorial](#) de la organización de derechos humanos para cerrarlo,
- elecciones parlamentarias abiertamente fraudulentas en 2021,

- otro juicio político contra el encarcelado político de la oposición Alexey Navalny,
- la creciente represión de los pocos medios de comunicación independientes que quedan,
- repetidos ciberataques contra miembros del Consejo de Europa, y
- los hallazgos de un tribunal alemán de que el Estado ruso fue responsable de otro asesinato por encargo en Berlín.

En enero de 2021, el socialdemócrata alemán y destacado miembro de la PACE, Frank Schwabe advirtió:

“la prueba de fuego está en si la Federación Rusa va a permitir que el Convenio Europeo de Derechos Humanos proteja a sus ciudadanos como corresponde... esta es nuestra línea roja... Y si, al final, se tiene la opinión de que Rusia no coopera ahí, entonces sólo cabe la posibilidad de decir: todo dentro o todo fuera. Entonces no puede ser que Rusia se quede en el Comité de Ministros y no coopere aquí.”

Como claramente Rusia no está cooperando, el Comité de Ministros debe actuar.



Ellos deben decidir - los Estados miembros en el Comité de Ministros

Apelación: Votar ahora por la suspensión de Rusia

El Consejo de Europa es una institución vital. No debe correr la misma suerte que la Sociedad de Naciones. Es hora de que el Comité de Ministros trace una línea roja.

El artículo 3 del [Estatuto del Consejo de Europa](#) compromete a todos los miembros a “aceptar los principios del Estado de Derecho y del disfrute de los derechos humanos y de las libertades fundamentales por parte de todas las personas sometidas a su jurisdicción, y **a colaborar sincera y eficazmente** en la realización del objetivo del Consejo...”

El artículo 8 estipula que “cualquier miembro del Consejo de Europa que haya violado gravemente el artículo 3 podrá ser **suspendido** de sus derechos de representación y el Comité de Ministros le pedirá que se retire....”.

El Comité de Ministros debe darle a Rusia una opción sencilla: retirar las tropas rusas de Ucrania y de otros Estados miembros, donde están basadas sin el acuerdo de estos países, y aplicar las sentencias del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, incluidas las sentencias

sobre Navalny... o enfrentarse a la suspensión. Una decisión de suspensión requeriría una mayoría de dos tercios. Esto debería someterse a votación ahora.

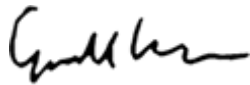
La declaración de guerra realizada por Putin esta semana no es sólo militar. Putin no cree en un orden internacional basado en la cooperación de democracias soberanas y respetuosas de los derechos. Pero estos son los mismos valores del Consejo de Europa. Él está preparado para usar la fuerza para ganar una mayor batalla ideológica.

Este es un momento de ajuste de cuentas. Los Estados miembros del Consejo de Europa tienen tres opciones:

1. No habrá respuesta contundente. Esto es lo que exigen y esperan los políticos rusos. Esto es lo que ha ocurrido hasta ahora.
2. Una respuesta lenta que tardará años, utilizando un nuevo mecanismo acordado en febrero de 2020 para tratar “las violaciones más graves de los principios fundamentales.” (más sobre esto [aquí](#)).
3. Una respuesta contundente e inmediata por parte del Comité de Ministros, basada en el Estatuto del Consejo de Europa, que lleve a la suspensión de Rusia en caso de continuo incumplimiento.

Las sanciones económicas no son suficientes: también hay que ganar una batalla de ideas y valores. El Comité de Ministros debería dejar claro que lo que está en juego es una visión de cómo operan las democracias en Europa, dentro y más allá de sus fronteras. Es una visión ligada a obligaciones jurídicamente vinculantes. La violación de los compromisos solemnes debe tener consecuencias.

Saludos cordiales,



Gerald Knaus

Twitter: [@rumeliobserver](#)

Lectura recomendada

ESI proposal: [The Council of Europe and Russia – Countries blatantly violating its rules should be suspended](#)

ESI proposal: [Caviar Diplomacy – Why every European should care](#)

The European Stability Initiative is being supported by Stiftung Mercator

STIFTUNG
MERCATOR